

ALBERTO GIL Y PILAR ALONSO

MADRID

DE LAS ESTRELLAS

10 PASEOS DE CINE



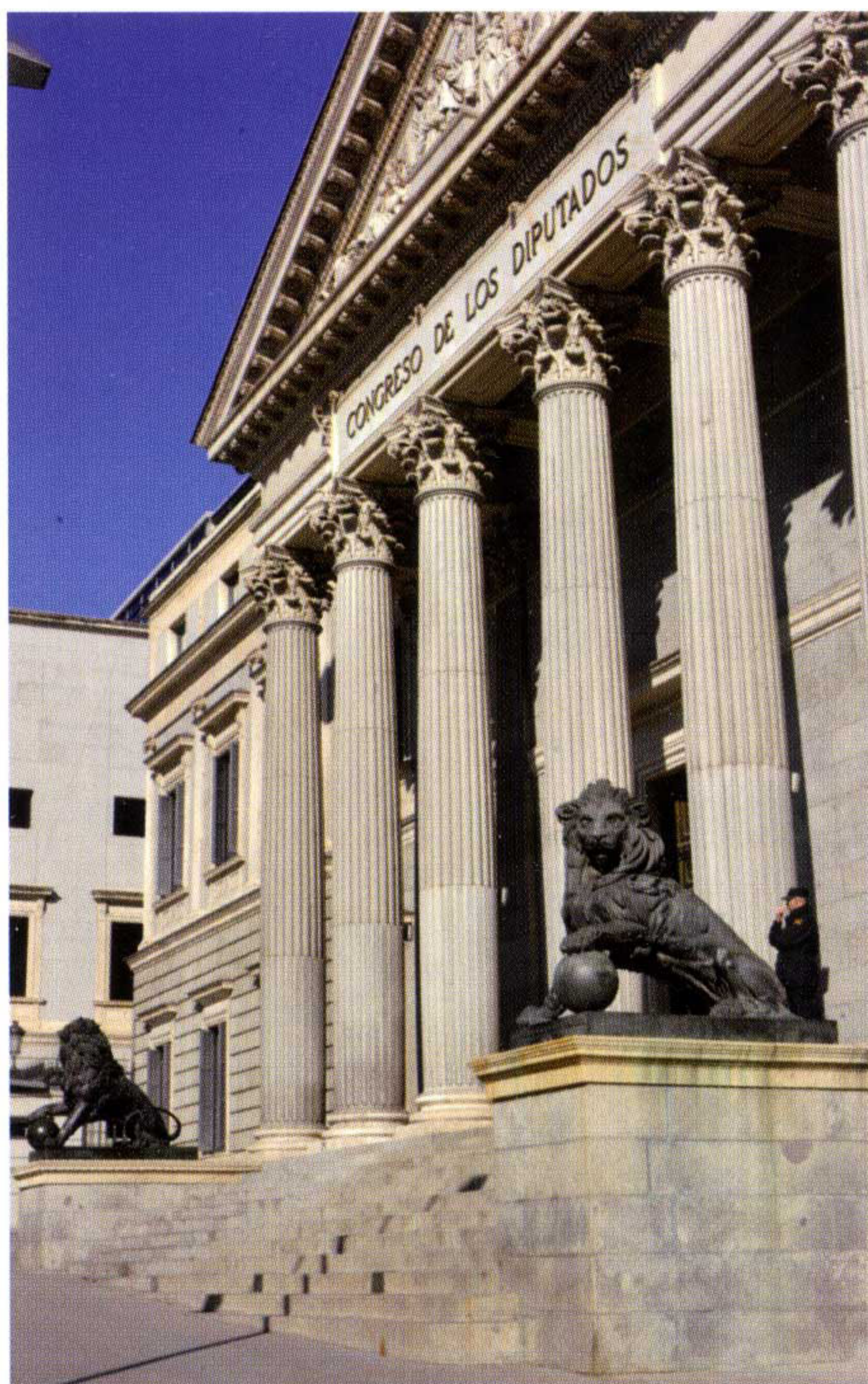
EDICIONES LA LIBRERÍA

De vuelta a la carrera de San Jerónimo, frente a la plaza de las Cortes –sujeta a una polémica reforma– se alza el **Congreso de los Diputados**, con su inconfundible columnata y sus escaleras protegidas por dos leones. Es en este escenario donde se rodaron varias secuencias de *23F*, película consagrada a la tentativa golpista del 23 de febrero de 1981. El film utiliza otros escenarios del Congreso, como el patio y algunos interiores, para recrear aquellos angustiosos momentos que pusieron en vilo a todo el país.

No es la única vez que el Congreso ha servido como escenario cinematográfico. Ya tuvo su presencia en la pantalla en *El disputado voto del señor Cayo*, basada en una novela de Miguel Delibes y protagonizada por Francisco Rabal, y también en *El corazón del guerrero*, el film con el que Daniel Monzón empezó su carrera como director.

La última escapada en este paseo nos lleva a las puertas del **Ateneo de Madrid** (Prado 21), muy cerca de la plaza de las Cortes. La institución, clave en la trastienda cultural madrileña durante los dos últimos siglos, ha ido atesorando infinidad de secretos desde su fundación en 1835. Y algunos de ellos tienen que ver con la historia del cine.

Uno de los socios ilustres fue Luis Buñuel, cuyo retrato se guarda en una sala del Ateneo, y cineastas de todas las tendencias, como Carlos Saura, José Luis Sáenz de Heredia, Víctor Erice, Basilio Martín Patino o Luis García Berlanga, tuvieron carnet de ateneístas y sacaron mucho partido al ambiente librepensador que aún prevalece en las salas y tertulias de este palacio. En los tiempos difíciles de la posguerra se proyectaron aquí películas que estaban prohibidas en las salas comerciales y a lo largo de muchas décadas el Ateneo recibió la visita de personalidades



Congreso de los Diputados.



Fachada del Ateneo en la calle del Prado.

tan dispares como Liv Ullman, Richard Lester, Ava Gardner o Paul Naschy, nuestro acreditado director e intérprete –su verdadero nombre era Jacinto Molina– en infinidad de películas del hombre lobo y otros personajes de terror.

Como escenario, el Ateneo ha tenido algunos papeles de figurante en *Pasos de baile*, de John Malkovich, en *María querida*, película dedicada a la pensadora María Zambrano (Pilar Bardem) o en *Tiempo de silencio*, donde se utilizó el salón de actos en la conferencia a la que asisten el protagonista (Imanol Arias), su amigo Matías (Juan Echanove) y la madre de este (Charo López).



El soberbio salón de actos del Ateneo sirve de escenario a muchas conferencias. También cinematográficas, como la de Tiempo de silencio.

FLASHBACK



El cine más antiguo

El salón de actos del Ateneo tiene el privilegio de ser, posiblemente, la sala de proyección más antigua en Madrid. Aunque no es propiamente un cine, sus instalaciones –que incluyen una curiosa pantalla oculta bajo la tarima– han desempeñado ese papel desde tiempos remotos y hay noticias de que en 1905 ya se exhibían películas en esta sala. En pleno franquismo, el cine-club del Ateneo brindó la ocasión de ver cinematografías indigestas para el régimen, como la *nouvelle vague* o el cine checo y aún hoy es apreciado por los cinéfilos, que suelen acudir a conferencias y festivales de cortos programados en esta sala. Entre sus episodios «oscuros», figura una breve época en la que sirvió como sala de visionado de la Censura. Aquí fue donde se proyectó por primera vez *Gilda* en un pase estrictamente reservado –y bajo fuertes medidas de vigilancia– al que solo tuvieron acceso los censores... y un ordenanza que consiguió atisbar la pantalla (y el sensual «*striptease*» de Rita Hayworth) a través de una rendija entre las cortinas. Como en un *Cinema Paradiso* en versión española.